



GRAN TEATRO DEL LICEO

Dirección Artística y Empresa
Juan Mestre Calvet

Argumento

Temporada de 1928-29



EXCLUSIVA
DE ANUNCIOS
de este

**GRAN TEATRO
DEL LICEO**

BALMES, 81, 2.º-1.º
TELÉFONO 72304
BARCELONA

INSTITUTO OFTALMOGRAFICO



Gradua la vista perfectamente. - Entrega los cristales rápidamente. - Los asegura contra accidentes

OBJETOS DE CALIDAD PARA REGALOS

Plumas-fuente "PARKER"

Gemelos de Teatro y Prismáticos

Barómetros, Alímetros, Termómetros, Impertinentes de lujo, etc

PUERTA DEL ANGEL, 33

Domingo, 23 de diciembre de 1928 — A las 4 y media en punto
8.ª de propiedad y abono

1.º El cuento lírico en 3 actos y 5 cuadros, música del
Mtro. E. HUMPERDING.

Hensel y Gretel

REPARTO

| | |
|---------------------------------|---------------|
| <i>Hensel</i> | Sra. SUPERVIA |
| <i>Gretel</i> | " MILITCH |
| <i>La bruja</i> | " JACOVLEFF |
| <i>El Padre</i> | Sr. NOTO |
| <i>Geltrude</i> | Sra. LUCCI |
| <i>El Nano Sabbiolino</i> | " ZANARDI |
| <i>El Nano Ruggiadoso</i> | " ROCA |

Coro de señoras

2.º Danzas poloviennes, música de A. BORODINE, coreografía de
T. WASSILIEFF, de la ópera

El Príncipe Igor

por todo el cuerpo de baile ruso y español.

PRIMERAS BAILARINAS

SOPHIE FEDOROVA y DIDA VOINOVA

PRIMER BAILARÍN

YGOR-MILORADOVITCH

Maestro del baile: T. WASSILIEFF

JÓVENES POLOVIENNES:

SOPHIE FEDOROVA

O. Kedrova, V. Ivkovitch, H. Popova, L. Vavilova, M. Gimeno,
A. Fernández

TCHAGI:

DIDA VOINOVA

F. Lipkovskaya, A. Jureneva, M. Filippova

NIÑAS POLOVIENNES:

NADIA POLESSKAYA

y las alumnas de la Academia de baile del Gran Teatro del Liceo
ESCLAVAS, por el cuerpo de baile del Gran Teatro del Liceo

GUERREROS POLOVIENNES:

I. Miloradovitch, B. Stroukoff, Madrilleno, N. Moïssenko, E. Liudov,
N. Javorsky, B. Bologovsky, N. Stark

Director del baile: THEODORE WASSILIEFF

Maestro director: A. Padovani

Dirección escénica: F. Dadó

ARGUMENTO

ACTO PRIMERO

En una habitación pequeña y miserable, llena de escobas de distintas formas y tamaños, aparecen los hermanos Hansel y Grétel, que se lamentan de la escasez en que viven. Grétel quiere consolar a su hermano y juntos ahuyentan a escobazos al duende de la tristeza. Grétel anuncia a su hermano que gracias a una vecina que les ha regalado un jarro de leche, podrán cenar aquella noche, y ante tal perspectiva abandonan el trabajo y bailan alegremente hasta caer al suelo rendidos de cansancio.

Entra la madre y les riñe al ver que no habían terminado el trabajo; les persigue para castigarles e inadvertidamente vuelca el jarro de la leche, que se pierde. Furiosa, ordena a sus hijos que vayan al bosque en busca de fresas para la cena, amenazándoles con graves castigos sino llenan el cestillo que pone en las manos de Grétel.

Sola, la madre lamentase de su suerte y queda dormida.

Llega a poco el padre cantando alegremente, la despierta y a sus excusas por la falta de cena, replica que no hace falta, porque el cesto que lleva está lleno de vituallas, que van sacando del mismo con alegría. Mientras la madre prepara la cena, cuenta el padre cómo vendiendo escobas ha realizado un buen negocio. Al darse cuenta de que los niños no se encuentran en la casa, pregunta por ellos extrañado, contestándole la madre que han huído porque habían roto el puchero de la leche. Insiste en preguntar a dónde han ido los niños y la madre le dice que al *Collado umbrío*.

Asústase el padre al oírlo, porque en aquel sitio reside la bruja que atre a los niños, les mata y hace con ellos pasteles que cuece en su horno y come ávidamente. La madre, al saberlo, sale corriendo aterrorizada en busca de sus hijos, siguiéndola el padre, no sin coger la botella del aguardiente que lleva consigo.

ACTO SEGUNDO

Selva oscura, árboles centenarios. En el fondo el *Collado umbrío* cubierto de abetos.

Al pie de un gran abeto, Grétel teje una corona de flores; Hansel busca las fresas entre las hierbas.

Distraídos no se dan cuenta de que se hace de noche. El canto del cuco les divierte y comen moras hasta vaciar el cestillo.

Obscurece y los niños, intranquilos, no ven sino fantasmas y terroríficas visiones. Crece su angustia; Hansel grita con fuerza para animarse y repeler el miedo que les causan las voces que oyen.

Alzase una espesa niebla que cubre todo el fondo y entre ella aparece el gnomo de las arenas que se dirige a ellos afablemente. Les dice que es el gnomo que echa arena en los ojos de los niños para que duerman tranquilamente.

Hansel y Grétel sienten que el sueño se apodera de ellos, rezan la oración de la noche y quedan dormidos sobre el musgo.

Se hace del todo obscuro y súbitamente un rayo de luz brillante atraviesa la niebla y toma la forma de una escalera que sube desde el centro del escenario y por la cual catorce ángeles con luminosas vestiduras bajan y rodean a los niños dormidos. Dos de ellos se colocan a su lado. Son sus ángeles guardianes.

El acto termina con esta escena luminosa.

ACTO TERCERO

La misma escena final del acto segundo, el fondo está cubierto aún de niebla. Los ángeles han desaparecido. Amanece. El Gnomo del rocío despierta a los niños y desaparece cantando.

Grétel despierta la primera, frotándose los ojos y recordando el bello sueño en que vió a los ángeles. Hansel también lo recuerda, admirándose de haber tenido ambos el mismo sueño.

Desvanécese la niebla del fondo y los rayos del sol alumbran fuertemente los abetos del *Collado umbrío*, entre los que se ve brillar la *Casa de Azúcar*. A su izquierda un horno y delante de éste una gran jaula. Una cerca de figuras de pasta los une a la casa.

Sobrecogida, Grétel se acoge a Hansel, no menos sorprendido que su hermana. ¡Un Palacio de Azúcar y bizcochos, tejado de coca, ventanas pintadas con na-

ta, guirnaldas de uvas! Todo convida a entrar en él y comer abundantemente. ¿Qué hermosa princesa se encierra en él? Exclaman los niños; y se acercan a la casa, convencidos de que son los Angeles los que les han llevado a aquel sitio.

Hansel llega a la puerta y arranca un pedazo de la dulce pared, oyéndose inmediatamente la voz de la Bruja que les hace vacilar. Comen del pedazo arrancado y vuelve a romper la pared, apareciendo entonces la Bruja por la parte alta de la puerta de la casa, mirando como los niños siguen comiendo golosamente. Sale al fin y se acerca a los niños echando un lazo a Hansel que queda cogido y asustado grita, mientras la Bruja les ata más fuertemente dirigiéndoles palabras amables.

Consiguen soltar sus ataduras y echan a correr, pero la Bruja les atrae con gestos cabalísticos y encierra a Hansel, fascinado por el brillo de la varita mágica que aquella empuña.

Quedan los niños a merced de la Bruja, pero Hansel dice a su hermana que observe bien lo que hace ésta. Vuelve la Bruja con comida que da a Hansel, con el fin de cebarle para comerle luego; y va a preparar el horno para cocer sus dulces. Monta en una escoba y corre velozmente, mientras Grétel la observa por la ventana. Obscurece y se acerca una tempestad, durante la cual la Bruja desaparece detrás de la casa, viéndosela a lo lejos, rodeada de relámpagos, cabalgar en su escoba.

Aclárase el cielo y vuelve la Bruja, que despierta a Hansel, ordenando a Grétel que le de más comida. Abre el horno y atrae a Grétel pretendiendo que se acerque a la boca del horno para echarla dentro de él, pero aquella la engaña fingiendo no saber hacerlo y al acercarse la Bruja para enseñarle la manera conveniente, Hansel, que ha salido de su encierro, la empuja ayudado por su hermana y la echan en el horno, que cierran rápidamente.

Alegres por demás ante su hazaña, celebran los niños su triunfo y corren hacia la *Casa de Azúcar*, donde juegan regocijados.

El horno chiporrotea fuertemente, álzanse grandes llamaradas y se derrumba con gran ruido.

Huyen los niños aterrorizados y quedan asombrados al ver cómo los muñecos de pasta que a su alrededor veían, se convierten en niños de carne y hueso que les rodean y cantan muy bajito con los ojos cerrados.

Se acercan a ellos y, al tocarlos, abren los ojos y rien. Imitando a la Bruja, Hansel acaba de desencantarles con una varita de acebo y alegres corren y saltan cantando alrededor de aquéllos.

Se oye la voz del Padre que canta y aparece con la Madre, cansados de haber pasado la noche entera en busca de sus hijos. Estos se echan en sus brazos mientras los niños desencantados sacan del horno a la Bruja convertida en un gran pastel, que es la admiración de todos.

Los niños desencantados aparecen con vestidos de todas las naciones, significando que la Bruja a todos encantaba por igual.

Termina la obra en medio de gran algazara y alegría, diciendo el Padre: Cuando mayor es el mal, es cuando Dios nos ofrece su consuelo.

ARGUMENTOS BOGA ANUNCIOS



La mejor
máquina

para coser
y bordar

GRANDES PAÑERIAS REUNIDAS

Pañería Inglesa-Pañerías Salmerón

5, Rbla. Centro, 5 (frente Liceo)

13, Salmerón, 13

DE LA COOPERATIVA DE FABRICANTES

Antes de encargar su traje o abrigo, le
conviene visitar nuestros almacenes

AHORRARÁ DINERO

Depósito de géneros de las principales fábricas inglesas



un estuco incomparable y leve
que lleva consigo la envi-
dia de ellas y la admi-
ración de ellos



O polvos
Orgia
Myrurgia
Barcelona